

ORGULLOSO... Confiesa que sin Deporte Andaluz nada sería posible, pero reivindica más reconocimiento «por el esfuerzo que exige»

«No es una casualidad que Andalucía, casi sin apoyos, sea una potencia nacional»

Juan Manuel Campillo... Seleccionador andaluz de kick boxing

Defiende el desconocido deporte que practican y su tratamiento.

«Ganamos 14 medallas en el Nacional y ni nos reciben. El kick boxing está estigmatizado»

ALFONSO SOTELO

SEVILLA. Acaba de convertir a la selección andaluza de kick boxing en la más laureada del país, por delante de verdaderas potencias como Canarias, Cataluña o Valencia. Sin embargo, Juan Manuel Campillo, seleccionador andaluz, asegura que quiere eliminar «todo rastro negativo que tiene este deporte, estigmatizado desde hace tiempo». Arguye que el esfuerzo y, aunque suene paradójico, la deportividad rodean a este deporte, desconocido para muchos, vilipendiado por casi todos y de los que más seas otorga a nuestra comunidad. —Está muy mal visto, aunque todos los que lo practicamos sabemos que no es así, que no es tanto como lo pintan. La mayoría lo dice por desconocimiento. La realidad es muy diferente.

—Se refiere a que muchos lo ven como dos locos que se inflan a patadas...

—Claro. El kick boxing ha tenido mala fama, mala prensa y, encima, nula promoción... Lo que pocos saben es que está catalogado por la Junta de Andalucía como un deporte de alto nivel por sus exigencias físicas y mentales.

—Lo que sí resulta curioso, no lo negará, es que Andalucía sea una potencia.

—No es una casualidad. Desde hace cuatro o cinco años, la Junta ha fomentado este deporte, nos ha cedido el CAR, nos ha patrocinado. Somos la primera comunidad con técnicos avanzados, la que más licencias tiene, por delante incluso de potencias como Canarias, Cataluña o Valencia.

—Encima llegan al Campeonato de España y logran 14 medallas, diez de ellas de oro.

—Pero contra todo pronósti-



Juan Manuel Campillo (en el centro con gafas de sol) posa con la selección andaluza del último Campeonato de España en Orense

co, eh, que hay que aclararlo. Además, luego llegan a su tierra y, aunque ganen cuatro, son recibidos por el consejo de turno. Tienen más reconocimiento.

—¿Cómo fue el campeonato de Orense?

—Difícil... Muy difícil... Nos fuimos en autobús. Doce horas para llegar y lo hicimos casi sin tiempo para descansar. Es un torneo complicado, con mucho nivel en el ring.

—Imagino que la vuelta, con diez oros en la mochila, fue mejor, ¿no?

—(Risas). Claro, claro. Fue una fiesta. Doce horas de fiesta...

—¿Cuál es su próximo objetivo?

—El Mundial Iska de Alicante. Llevamos, como mínimo, a cinco representantes y esperamos dejar de nuevo el pabellón bien alto.

—¿Y el de Grecia?

—Pues se disputa esta semana (desde ayer al 6 de junio

concretamente), pero no podemos ir. La Federación invita al ganador del año anterior. Nosotros estaremos en el de 2011, pero ¿sabe qué?

—Dígame.

—Ya lo estamos preparando. Es a lo que me refería con lo del sacrificio...

—¿Podría decirme quién es el Messi del kick boxing andaluz?

—Complicado... Me lo pone complicado. Hay mucho talento, pero podría destacar a Diego Gonzet, que lleva dos años sin perder.

—Y, con él como ejemplo, ¿cómo es el día de un deportista de kick boxing?

—Durísimo. No se imagina cuánto. Los deportistas suelen entrenarse seis días a la semana, con tres sesiones de dos horas cada jornada. Diego, por ejemplo, es frutero y se levanta a las tres de la madrugada para ir a Mercasevilla. Imagínese cómo llega a veces...

—Qué barbaridad.

—La cosa es que él gana. Hay otros que trabajan igual y luego no tienen suerte. Y no son profesionales. Diego dice que su hobby es la frutería, que su verdadero trabajo, aunque no le deje dinero, es el kick boxing.

—¿Existen categorías para los más pequeños siendo un deportista tan duro?

—Existen torneos desde infantiles, aunque están muy vigilados y controlados. Nada se hace sin control. El kick boxing como tal sólo se puede practicar desde los 18 a los 35. Los de 17 pueden con au-

torización. Hay mucho control en esto...

—Críticos. ¿Cómo nos portamos los medios?

—(Duda). Hombre... Regular. Hacéis lo que pide el público, pero duele ver cómo un campeonato como el de España, que llevamos preparando desde agosto de 2009, no recibe tratamiento en la Prensa. Fuera de España es diferente. El boxeo, el judo o el kick boxing ocupan portadas en Francia, Alemania...

—¿Y los patrocinadores?

—Ahora la verdad es que hay pocos... (Risas). Tenemos a la Junta, que menos mal, pero no es época de ayudas externas.

—¿Es costoso practicar el kick boxing?

—Para nada. Lo mismo que ir a un gimnasio. ¿Ve? Esto es lo que comento. Hay mucho desconocimiento sobre este deporte. Pero el que lo practica, repite. Seguro.

«Los deportistas se entrenan seis días a la semana, con tres sesiones de dos horas; es durísimo»